

EDUCACIÓN

Vea cómo enfrentar los temores del ingreso a la universidad en otro país

● Tanto para los padres como para los hijos esta etapa de la vida implica grandes retos, por eso es necesario tener una buena comunicación y confianza

DESDE LOS primeros años de vida, los padres se dedican a la formación de sus hijos en casa, preparándolos para los retos que vendrán en su vida adulta.

Sin embargo, uno de los momentos más difíciles y cruciales, tanto para los padres como para los hijos es cuando deciden entrar a la universidad y deben trasladarse a otra ciudad e incluso otro país para hacerlo.

Este momento de desprendimiento está lleno de temores pues, a pesar de que los padres pueden haber hecho un buen trabajo en la parte educativa y formación de valores, todavía existen muchos temores en torno a lo que se van a enfrentar al estar solos en otra ciudad.

En este sentido, Lorena Polanía, sicóloga de Boho U Living, edificio de vivienda estudiantil en Cali, brinda varios consejos para que este momento no se convierta en algo traumático para padres e hijos.

1 Hablar de las emociones con sus hijos

La comunicación es un aspecto clave que sirve de factor protector en cada uno de los temores, estar en contacto y establecer espacios de confianza que permitan identificar si el joven necesita algún tipo de apoyo o guía en el momento de interactuar con otros jóvenes.

Además, de acuerdo con la sicóloga, para que esta comunicación sea estable y fluida es necesario partir de una base sólida de confianza, sin que esto signifique sobreprotección; que los padres sean un apoyo constante para sus hijos.

2 Compartir temores de ambos (padres e hijos)

De acuerdo con Liliana Polanía, para los padres existen una infinidad de temores frente a la partida de sus hijos; consumo y abuso de alcohol y drogas, inicio de la vida sexual y posible promiscuidad, enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados, problemas de bullying entre otros casos.

Sin embargo, para la experta, es fundamental que se compartan este tipo de temores entre los dos, que existan momentos de comunicación para que se hable abiertamente de los riesgos y de cómo enfrentarlos.

3 Dejar claro los límites

Dejar ir y dar independencia no significa que los hijos puedan tomarse libertades sin un 'control' o establecimiento de límites.

"Los límites son fundamentales y nos protegen estos deben existir no importa la edad y en todas las relaciones son un determinante



CONSUMO DE drogas, embarazos no planeados y bullying son algunos de los temores de los padres a la hora de enviar a sus hijos a estudiar en otra ciudad.

de éxito. Por esta razón yo cambiaría el concepto de reglas por límites, no podemos hablar de dar un paso de independencia si el joven no tiene claro que vive en un entorno que debe seguir. Es como las líneas en la carretera o el cauce de los ríos, si este no existe se desborda... lo mismo sucede con las personas", asegura la psicóloga.

4 Hablar de los aspectos positivos

Llegar a la independencia universitaria no necesariamente puede significar un trauma o algo negativo, también tiene aspectos positivos que se deben comunicar.

Algunos de ellos son, por ejemplo, la consolidación de valores, se estimula la toma de decisiones, se

estimulan las conductas de disciplina de manera individual, hay un desarrollo de la inteligencia emocional y se desarrollan aún más las habilidades sociales las cuales son fundamentales para el éxito en todo lo que emprenda. Con estas claves, los padres de hijos que pronto partirán a la universidad podrán ser un apoyo para ellos en este momento tan importante de sus vidas.

Recomendaciones para el cierre del año escolar



ESTÁ CERRANDO el año escolar para algunos colegios, específicamente para los que son calendario A, y con ello llegan las preocupaciones de los niños y jóvenes por ponerse al día con los temas de las diferentes asignaturas, como: trabajos repesados, tareas y la preparación de los exámenes finales, cuyo propósito está orientado en la superación de los objetivos trazados.

Durante este periodo, es importante el acompañamiento por parte de los educadores y padres, así como su retroalimentación, que no solo permite estimular los procesos de formación, sino también, fortalecer las áreas de oportunidad. Lo anterior, despierta en los estudiantes cualidades como la autonomía y la responsabilidad, que se evidencian en la autoconstrucción de planes de trabajo, direccionados al

mejoramiento de su desempeño. Una manera en que los padres pueden informarse y conectarse con el desarrollo de sus hijos, es por medio de la asistencia a las reuniones de padres y profesores. Estos espacios, son la oportunidad para fortalecer las relaciones con el colegio y así establecer posibles estrategias que ayuden a los estudiantes a mejorar y alcanzar los logros.

"El modelo educativo ha cambiado, los maestros nos hemos dado cuenta que las evaluaciones no retroalimentan por sí solas. Cada niño tiene un proceso individual y es por esta razón, que debemos brindarles información precisa respecto a su desarrollo, mencionándoles sus fortalezas y debilidades", comentó Paulina Encinales de Sanjinés, directora del Colegio San Patricio.

Al respecto, la educadora resalta la

importancia de que los padres de familia se involucren en la vida académica de sus hijos, a través de la participación activa, así como el propiciar espacios agradables de trabajo, generar buenos hábitos alimenticios y de sueño, ya que los niños en edad escolar necesitan alrededor de 10 y 12 horas de descanso y rutinas balanceadas entre los momentos de ocio y el colegio. Estas recomendaciones demuestran mejores resultados en el desempeño de los alumnos.

Para concluir, esta es una etapa importante para los niños, en donde es necesario que los padres aprecien y valoren sus momentos, como el asistir a sus presentaciones finales y ayudarles en los trabajos y proyectos de cierre, muestras que reconocen su esfuerzo realizado, su empeño y compromiso.